

Un deseo de felicidad...

Ale Requena



UN DESEO DE FELICIDAD

ALEJANDRO REQUENA

Capítulo 1

Prólogo.

Hoy me arrepiento de mi pecado, aquel día era tan inocente e ingenuo que no entendía lo que mi anhelado deseo significa en verdad.

No culpo a mi pasado yo, por desearlo solo a mi ingenuidad por no haberlo razonado.

Yo pedí un deseo, que todos a mí alrededor fueran felices aún que yo no lo fuera y alguien respondió a mi deseo. Aunque me pregunto por qué me dio esta oportunidad, aquel ser tan misterioso, que no me pidió nada a cambio.

En ese momento no entendí por qué aquel ser se rió antes de partir, pero ahora creo que lo sé, en cualquier caso hoy yo fui traicionado por mi propia ambición.

Busque la felicidad, pero mi propio deseo cambio la magnifica historia de amor que se suponía que sería mi propia fantasía anhelada. Una casa, una familia, una esposa la cual amaría hasta el fin de los tiempos, pero nadie más yo soy el culpable de que no pasará.

Te contaré desde el principio... como me convertí en mi propia perdición.

Capítulo 2

Capitulo I. "Yo deseo..."

Todo empezó cuando yo era un niño de ocho años por ese entonces me la pasaba jugando con mis amigos todo el día y mis padres me consentían mucho ya que siempre me la pasaba con mis amigos de la escuela.

No podía quejarme de nada, pero cuando estaba por cumplir los nueve años mis padres estuvieron apunto de separarse por una aventura que tuvo mi padre con otra mujer.

Por ese entonces las cosas cambiaron drásticamente y mi madre se volvió muy enojona, cada noche los gritos por sus peleas resonaba entre las paredes de la casa y en las mañanas la historia se repetía.

En la escuela también todo estaba por cambiar, pues con la llegada de una chica nueva al salón, todos mis amigos se volvieron bestias sin razón, por el amor de esa niña. Todo a mi alrededor se estaba rompiendo como si se tratase de un vaso de cristal, todo terminaría y una vez roto no se podría volver a reparar.

En ese momento sentí que todo a mi alrededor se convertía en un hoyo negro que se llevaría la felicidad que pase con mis amigos y familia. Por eso cada noche miraba al cielo nocturno, en busca de una estrella fugaz pidiendo que alguien evitara que todo a mi alrededor se rompiera.

Y justo cuando estaba por perder toda esperanza él llegó, ya no recuerdo su cara pero sí lo que me dijo.

—Tu no me conocés, pero yo a ti sí, por eso concedere tu deseo. Sin embargo quiero que sepas algo, una vez que lo haga nunca podrás escapar de él, ahora dime aun así estás dispuesto a pedírmelo hacer realidad tu deseo.

En aquel instante no dude ni por un segundo lo mire a la cara y le respondí con un gran vigor.

—Por favor deseo que mis amigos y padres no sufran más, por eso deseo que todo vuelva a ser como antes cuando todos éramos felices y podíamos reír sin ningún problema. Yo deseo que siempre seamos felices. No me importa si a cambio de ello tengo que entregar mi propia felicidad.

—Me darías tu felicidad a cambio de la de ellos.

—Si, por eso te pido que cumplas mi deseo.

—Este bien lo haré, pero no quiero tu felicidad. Podrás ser feliz si así lo deseas mas no me hagas responsable por lo que tú deseaste. Esa sera la unica condicion que te podre para que se haga realidad.

Asi con un pequeño chasquido el desapareció, al día siguiente mis padre dejaron de pelear y por algun motivo estaban juntos. Igual que antes... me sentía feliz.

Al llegar a la escuela mis amigos por fin dejaron de pelear por esa niña aún que uno de ellos la había invitado a salir los demás ahora ya no peleaba.

Por fin se había terminado todo... podríamos ser igual que antes.

Durante los años por venideros conocí a muchas personas y me hice amigos de varios por lo que sabía todos eran felices. Muchos consiguieron lo que buscaban una novia, pasar el semestre y tener una buena relación con sus padres. Si todo era como yo había deseado.

Al llegar a la universidad me gradué con honores y mis amigos también. Conseguí un buen trabajo y una novia excepcional...

Capítulo 3

Capitulo II. "La verdad..."

Mi novia era la perfección de todo lo que yo había deseado, me quería, me adoraba e incluso me consentía en algunos caprichos que llegaba a tener.

Al pasar los meses me di cuenta de que ella era la indicada, tenía un buen trabajo y sólo quedaba una cosa por hacer, pedirle que nos casáramos...

Aquel día compré una casa que se convertiría en el hogar para nuestros hijos... pedí el día en el trabajo y con un anillo en mano y las llaves de nuestra nueva casa partí hacia el departamento...

Al abrir la puerta del departamento me di cuenta de una gran verdad que no me percate...

Encontré la ropa de mi novia tirada en el suelo y la de una persona más, seguí las prendas hasta la habitación principal...

Llegando pude escuché la verdad, podía oír claramente como mi novia estaba con otro hombre, no pude aguantarlo más y abrí la puerta de golpe para confrontar los directamente, pero al ver lo que me esperaba del otro lado de la puerta me queda atónito.

Mi novia y mi mejor amigo me habían estado engañando, ambos estaban debajo de las cobijas y casi como reflejo ambos se cubrieron con la colcha blanca de la cama y me miraron con temor por lo que haría después.

Sinceramente pensé en golpear a mi mejor amigo y gritarle a mi novia, pero la verdad es que no podía decir nada en esta situación. Así que solo dejé el anillo en un mueble y las llaves de la casa que formaría mi hogar con ella.

Salí de la habitación tan pronto solté lo traía en mano y sin decir una sola palabra me marche.

Una vez fuera del departamento en camino rápido en dirección del elevador, una vez dentro mire como las dos personas en que más confiaba venía para hablar conmigo mientras las puertas se cerraban pude ver cómo mi novia y mejor amigo corría hacia mí.

En el estacionamiento subí a mi coche dentro del el puse la música a todo volumen y parti, solo quería escapar de ese lugar...

Después de varias horas de conducir sin rumbo mi gasolina está por acabarse, de casualidad estaba cerca de la casa de mis padres por lo que maneje hasta allá.

Una vez llegué con mis padres me recibieron con un gran abrazo pues tenía tiempo que no los veía, me sonrieron y me preguntaron si me había pasado algo, pues aún que trataré de actuar como si nada pasara no me sentía bien.

Les dije que quería quedarme en casa y ellos aceptaron. Por la tarde pedí mis vacaciones que no había usado en estos cinco años que llevaba en la empresa.

Podría despejar mi mente, en la cena mis padres actuaban un poco distantes por lo que trate de preguntarles qué les sucedía.

Así me enteré que ellos ya no se amaban, eso me devastó un poco y trate de decirles que no se separaran. Son mis padres y anhelaba que ellos estuvieran juntos por siempre, pero entonces mi padre me dijo algo que ahora entiendo con claridad.

—A veces para ser feliz... debes de romper un par de cosas y encontrar lo que en verdad deseas pues aférrate a que nada cambie solo te lleva a tu propia infelicidad...

Las personas cambian eso es un hecho innegable por eso debemos aprender que algunas veces la felicidad de uno es la desgracia de otro... no por eso debes renunciar a tu felicidad simplemente debes saber que el camino que tomes es lo que en verdad buscas y no solo un arrogante anhelo...

Al escucharlo por fin entendí lo que aquel misterioso ser me dijo.

(No debes culparme por lo que por lo que tú deseaste...)

Todo este tiempo me había aferrado a que nada cambiará y que nadie siguiera igual, me había olvidado de que las personas necesitamos sufrir un par de veces para aprender de nuestros errores y volver a levantarnos pues es gracias a las caídas que somos capaces de pararnos con una mayor resolución... y que encontrar nuestra propia felicidad es un reto que debemos tomar...

Al terminar de cenar les dije que si ambos lo habían decidido yo no me opondría a su decisión.

Al día siguiente mis padres salieron a comparar el desayuno mientras yo daba un paseo por las calles, en el camino me enteré de que mis antiguos amigos que antes perseguían a la chica nueva, ahora la odiaba en toda

la colonia pues se la pasaba jugando con los sentimientos de cada persona que se le cruzaba.

También supe que todos mis conocidos y amigos de la secundaria y preparatoria habían sido muy infelices pues muchos confundieron la felicidad con la calentura y ahora la mayoría se arrepentía de sus decisiones del pasado...

Los que habían pensado que su felicidad era pasar el semestre, nunca pasaron de los trabajos de obrero pues su verdadera felicidad se encontraba en la sencillez.

Así con cada encuentro me fui dando cuenta de que la mayoría de gente a mi alrededor había confundido la felicidad con el deseo...

Tal vez muchos piensen que es igual pero yo conozco ahora la verdad de que eso no es cierto...

Me quedé con mis padres otra semana pues ellos están solo esperando que lo supiera sobre su separación para empezar el trámite...

Así mismo para mí empezaba una nueva travesía...

Capítulo 4

Capitulo III. "Cambio"

Regresé a mi departamento y hay encontré a mi novia y mejor amigo esperandome. Creo que se sentía culpables de lo que había hecho...

Pero yo no tenía nada por que enojarme pues lo que había pasado fue mi culpa que todo esto sucediera.

Mi novia me dijo que todo había empezado por qué ya no estaba mucho tiempo con ella, deje de prestarle atención y mi amgo quien vino a verme sin encontraba comenzo a enamorarse de la forma de ser de mis novia.

Simplemente ambos considieron darse una oportunidad y se dejaron llevar, no querían que fuera de esta forma, pero no sabía cómo desirmelo sin dañarme.

Después de saber, de alguna manera logré perdonarlos y darles mi aprobación... tal vez ya no sería igual nuestra relacion, pero creo que era la mejor opcion...

Con el paso de los años mi deseo siguió dándome problemas innesasarios con mis amigos, colegas y personas cercanas...

Al final fue gracias a eso que llegue a conocer a la persona que en verdad me amaba, no sólo como un deseo sino por que formaba parte de su propia felicidad...

Ahora miro al cielo azul antes de que llegue mi futura esposa al altar acompañada de su padre mientras todas nuestras amistades y familias nos acompaña en es maravilloso momento, y me pregunto qué hubiera pasado si yo no hubiera pedido mi deseo aquella noche...

Sería igual de feliz que hora, la verdad no me importa pues es gracias a ese deseo ingenuo es que yo puedo estar aquí y decir con toda seguridad que si no hubiera deseado esto, no podría ser igual de feliz como lo soy ahora...

Fin.